

Pascual de Andagoya reci be informacion contra Belalcazar.

Prosperam ad ver sarumque rerum scios. Tac. l. 1. Hist.

Quimbaya, Provincia, se va a reconocer.

Fundacion del Pueblo de Cartago.

Cartago, por que asi llamada. Verè sunt inquieti, qui spe, & cupidine, & alijs affectibus nimium rapiuntur. Scot. 96. lib. 1. An.

todas partes recibido: i como en su conciencia conoia su poca justicia, temiendo, que Sebastian de Belalcazar, que havia hecho aquellas Poblaciones, bolveria hacia informaciones contra el, i todos, por escusar el castigo de sus delitos, admitian a Governador, que por no saberlos, i por conservarse, se los disimulaba.

Informado Jorge Robledo de lo que era la Provincia de Quimbaya, en llegando al principio de ella, desecho de fundar Pueblo, la Gente se hallò mui descontenta, i le dixo, que fuera mejor haber poblado en la Tierra, que atrás quedaba, porque Quimbaya parecia toda de Cañaverales; i que pues en el bien, i el mal le havian servido, i acompañado, le suplicaban tuviese atencion a sus trabajos. Y holgando el Capitan de dar satisfacion a la Gente, dixeron algunos, que era bien que se fuese a reconocer aquellos Bosques, i Espesuras de Cañaverales, antes de retirarse: fue Suer de Nava con algunos Soldados, i entendida por toda la Provincia la entrada de los Castellanos, como todos aquellos Señores eran tan regalados, i viciosos, pensando, que los Castellanos pasarian de largo, fue a Jorge Robledo vn Principal Señor, llamado Tacurumbi, i le llevó vn Vaso de Oro, que pesaba mas de setecientos Pesos, i otros Vasos menores, i pieças ricas, menudas: i los que fueron a descubrir, bolvieron con aviso de las muchas, i buenas Poblaciones, riqueças, i abundancia de la Tierra, hasta llegar al Gran Valle de Cali, de toda la Comarca acudian Señores con gran cantidad de Oro, i todo lo aplicaba el Capitan para si, sin mas rason de la que en tal caso suelen usar los Capitanes de las Indias con los Compañeros. Informado Jorge Robledo de todo lo que havia en la Provincia, determinò de fundar allí vn Pueblo, en el sitio que pareció mas a proposito, i le llamaron Cartago, porque todos los que andaban en aquel descubrimiento, eran Gente, que fue de Cartagena, i los llamaban los Cartagineses. Nombraonse por Alcaldes a Pedro Lopez Patiño, i a Martin de Arriaga, i dexando por Governador a Suer de Nava, Jorge Robledo se fue a Ancerma, i a Cali a verse con Pascual de Andagoya, porque en todo caso queria prevenir lo que temia de Belalcazar; tan metido estaba en el ambicion, i en la esperança de permanecer en el dominio de lo que havia descubierto. Llegado a Cali, diò obediencia a Pascual de Andago-

ya con poca prudencia, i le presentó quatro mil Pesos de Oro, que havia recibido en los descubrimientos, i el Adelantado, por tenerle mas fixo en su amistad, procurò de casarle con vna parienta de su muger; i dexando sus cosas (segun le pareció) bien asentadas, se bolvió a Santa Ana, i a Cartago, adonde solegò algunas Tierras descubiertas, i embió a Alvarado de Mendoza, a saber lo que havia de la otra parte de la Cordillera Nevada, o Sierra de los Andes; i subidos a la cumbre, vieron caminos, que atravesaban al otro Valle, o Rio de Neyba, i pareciendoles, que no era cordura pasar adelante sin Caballos, se bolvieron, i Robledo hizo el repartimiento de la Provincia de Cartago.

Esta Provincia de Quimbaya tiene quince Leguas de largo, i diez de ancho, desde el Rio Grande, hasta la Sierra Nevada de los Andes, es mui poblada Tierra, i no mui fragosa: en ninguna Provincia de las Indias hai tantas Cañas gordas, de que hacen sus Casas: en lo alto de la gran Sierra està vn Volcàn, que echa mucho humo, i de la Sierra baxan muchos Rios, que riegan la Provincia, i en ella hai Puentes de Cañas, atadas con Bexucos: cogese mucho Oro en estos Rios: los Hombres, i Mugeres son de buen parecer: hai muchas Frutas de la Tierra, i de Castilla: los Señores son mui regalados, i tienen muchas Mugeres: no comen carne humana, sino por mui gran Fiesta: de todas quantas cosas vian, hacian Joias de Oro, i bien labradas: sus Armas eran Lanças, Dardos, i Tiraderas: son bien entendidos, i algunos grandes Hechiceros: quando se juntan a sus Fiestas, despues que han bien bebido, se pone vn Esquadron de Mugeres a vna parte, i otro a otra, i lo mismo los Hombres, i Muchachos, i con cierto Son, arrojandose Varas, i Tiraderas, arremeten vnos a otros, i para el juego, en que salen muchos heridos, y algunos muertos: de sus Cabellos hacen grandes Rodelas, que llevan a la Guerra: en sus Bailes se guia vno, i cantaba con dos Tamboriles, i respondian todos, i cada vno llevaba el Vaso de Vino en la mano, de manera, que bailando bebian, i cantaban: en los cantares recitaban los trabajos presentes, i los sucesos de sus maiores: no tenían ninguna creencia, i hablaban con el Demonio, i contaban, que vian Visiones espantables: para curar sus enfermedades se bañaban muchas veces:

Jorge Robledo se confesó con Pascual de Andagoya.

Quimbaya, Provincia, que tierra es?

Quimbaya, Provincia, i sus costumbres.

Quimbaya, Provincia, que tierra es?

Ventum ad vicos Marsorum & circumdatae factiones, factis etiam per cubilia, propter quam mensamulo meum, non antepositis vigiliis, adeo iuncta in curia disticta evat. Tac. lib. 1.

bien entendian, que havia en el Hombre cosa, que no era mortal, aunque no pensaban que fuese anima, sino transfiguracion, creiendo, que han de resucitar los cuerpos: i los hacen entender, que ha de ser a parte mui deleitosa, i de grandes placeres, i por esto hacian sus enterramientos como los otros de las Indias: el temple de la Provincia es mui sano, adonde los Castellanos viven mucho, i con pocas enfermedades, sin frio, i sin calor. Aconteció muchas veces a los Castellanos, que despues de haver bebido, bailado, i cantado, los tomaron de sobresalto, i tuvieron de ellos victoria.

CAP. V. Del Repartimiento General, que se hizo de la Tierra del Perú, i de las Poblaciones, i Fundaciones de Arequipa, i Leon de Guanuco.



TIENDO tiempo de bolver a las cosas de las Provincias de arriba, sucedió, como no estaban enteramente pacificas, que los Indios, hallando descuidados en sus Encomiendas a Diego de Torres, i a Francisco de Vargas, Personas Principales, los mataron. Entendido en los Reies, salió a castigarlo el Capitan Francisco de Chaves, el que seguia la parte de los Picarros, con buen numero de Gente de a Pie, i de a Caballo; i porque se algaron, la Tierra estaba desamparada: pero maltratandoles sus Campos, por escusar en parte la mucha crueldad que usaba con los que havia a las manos, sin perdonar a sexo, ni edad, pidieron la Paz, i Francisco de Chaves se la otorgo, pareciendole, que bastaba lo hecho, pues de la asolacion total de los Vasallos ningun bien resulta a los Principes, i quando buenamente la pueden escusar; aliende de que es bien dar lugar a la clemencia, es para su maior beneficio.

Francisco de Chaves sale a castigar a los Picarros.

Arequipa está en el Valle de Quilca; i su situacion.

i mui fresca, i en tan buen asiento, i temple, que se tiene por el mas sano Perú, i mas apacible: dase en su Tierra mui buen Trigo. Son sujetos a esta Ciudad los Pueblos, desde el Valle de Hacari para adelante, hasta pasar de Taracapa: i algunos tienen en la Provincia de Condesuyo, los Hubinas, i Chiquiguanita, Quimistaca, i los Collaguas son tambien sujetos a esta Ciudad. Sus adoraciones, i enterramientos eran como los de los otros, i sus costumbres, i maneras de vivir, Tributos, i lo demás, sin diferencia ninguna. Esta Ciudad, por tener el puesto tan cerca, es bien proveida de todo, i la maior parte del Tesoro, que sale de los Charcas, se embarca allí. Quando el Marqués fundó esta Ciudad, no hizo eleccion de tan buen sitio, por lo qual se mudò al que aora tiene, i està cerca de ella vn Volcàn, que ha hecho grandes daños, como se ha tocado atrás, i de los temblores de la Tierra.

Estando ya el Marqués de asiento en los Reies, pareciendo, que el Repartimiento General de la Tierra no se podia dilatar, determinò de hacerlo por la orden que el Rei lo tenia mandado, que era juntamente con el Obispo Fr. Vicente de Valverde, jurando entrambos, que bien, i fielmente le harian, sin amor, ni enemistad, no teniendo otro fin, que guardar justicia, respeto de los servicios que cada vno huviese hecho. Hicose el Repartimiento, i fuese porque nadie basta a contentar, i satisfacer al Pueblo, o porque fue verdad, que diò los mejores, i mas ricos Repartimientos a sus Parientes, i Criados, muchos Conquistadores, i Descubridores quedaron pobres: i pareciendole, que convenia pobiar vna Ciudad en Guanuco, i como se dixo, sin necesidad de haver allí Poblacion por entonces, determinò de hacerla, i para ello hizo eleccion de la Persona de Gomez de Alvarado, Hermano de Diego de Alvarado, por obligar a este Caballero, i por este medio divertir, i amansar a los de Chile, de los cuales tantas veces le avisaban que se guardase; porque demás de la ofensa de la muerte de su Capitan, i usurpacion de su Governacion, adonde pensaban tener su bien, andaban derramados, pobres, i desfavorecidos; con que aumentaban su ira, que ia llegaba a desesperacion; i aunque fue buen consejo el del Marqués en lo de esta Poblacion de Guanuco, dixose que era tarde, i que ia estos Soldados estaban mui irritados, i que por haver ellos hecho lo que debian en mostrar tanta fidelidad a su

Volcàn junto Arequipa.

Repartimiento General, que ha ce el Marqués D. Francisco Pizarro.

Sic debet exerceri liberalitas a Principe non promiscue, nec nul lo dilecti, sed ex modo necessitatis singularum. Scot. 339. Ann. 4.

Guanuco la puebla el Marqués Pizarro.

Soldados de Chile airados contra el Marqués Pizarro.

Capitan, siendo Soldados del Rei, i de su Nacion, no debiera desampararlos, i desfavorecerlos tanto, porque los Capitanes, o deben excluir enteramente la Gente, de quien no se fian, i apartarla, o con amor, i buenas obras reducirla. Llamado, pues, a Gomez de Alvarado, le significo su voluntad, el qual tenia puesta su esperanca, en que a Don Diego de Almagro, el Moço, se mandaria restituir la Governacion de su Padre, renunciada en virtud de la orden Real, para entretenerse con el, que era lo demás, que los de Chile esperaban, i havia venido a negociar en la Corte su Hermano Diego de Alvarado; visto que esto se tardaba, i que havia gastado lo que tenia, socorriendo a las necesidades que padecian los de Chile, i que ya no se podia sustentar, la necesidad le hizo obedecer a lo que nunca havia pensado: publicada esta determinacion del Marqués, los Vecinos de los Reies se agraviaron, diciendo, que con la Poblacion de Guamanaga se les havian acortado los terminos, i que ora se acortaban de manera, que recibian gran perjuicio, pero no por eso el Marqués mudó de proposito.

Partio con sus Provisiones Gomez de Alvarado, i fueron con el algunos de los Soldados de Chile, i fundó su Ciudad, i la llamó Leon, i nombró por Alcaldes a Rodrigo Martinez, que fue Maese del Campo del Adelantado Don Diego de Almagro, i a Diego de Carvajal, i proveió con discrecion todo lo demás que convenia a la nueva Poblacion; pero fueron tantas las quejas, e instancias de la Ciudad de los Reies, que mandó el Marqués, que se le quitase a Leon el nombre de Ciudad, i se la llamase Villa, sujetandola a la Ciudad de los Reies. Y aunque le pareció, que con esto satisfacía a las importunaciones de los Vecinos de los Reies, teniendo Gomez de Alvarado por agraviado, aunque en la Guerra contra Yllatopa, que andaba por aquellas partes, havia hecho muy buenas cosas, bolvió a los Reies, con que descreció mucho aquella Poblacion por entonces. Es bueno, i templado aquel sitio, i los Hombres viven sanos: cogió en sus terminos mucho Trigo, i Maíz; dante Viñas, crianse Higuerehs, Naranjos, Cidras, i todas las Frutas de Castilla, i las Legumbres: crianse Vacas, Cabras, Yeguas, i otros Ganados en abundancia: al Perdices, Tortolas, Palomas, i

Imperator se gratiam reddent milibus annis quod eis donativa largiendo optimè sciet. Sc. in Tac. 5. lib. 1. Ann

Vecinos de los Reies se agravian de la Poblacion de Guano.

Guano es el sitio, i costumbres de la Tierra.

otras Aves, i buenos Halcónes: en los Montes ai Leones, Osos, i otras Bestias: ai caminos Reales, que atraviesan por los más de los Pueblos, que hicieron los Ingas, con grandes aposentos, i en la Provincia su Templo del Sol, i otros muchos Adoratorios: su Religion, i costumbres era como la de los otros del Perú: eran valientes estos Naturales, i son Hombres de buena razon: hablaban la Lengua del Cuzco, aunque la tenían propia, conforme a la orden general de los Ingas, que quisieron, que todos sus subditos hablase la suia. Los Conchucos, la gran Provincia de Guaycos, Tomaca, i Bonbon, i otros Pueblos maiores, i menores sirven a esta Ciudad: sus Casas son de Piedra, i las cubren de Paja: traen sus cordones de colores, i señales en las cabeças para ser conocidos: en muchas partes de esta Comarca se hallan grandes Minas de Plata.

CAP. VI. De la gran necesidad, que pasaban los Soldados de Chile, i que Gonçalo Pizarro començo el descubrimiento de la Canela, i pasó adelante.

HAVIA llegado a tanto extremo la necesidad de las Soldados de Chile, que se andaban por los Pueblos de los Indios porque los diessen de comer desnudos, i con mucha miseria, que xofos del Governador, por la poca cuenta que hacia de ellos: como sabian que Don Diego de Almagro, el Moço, estaba en los Reies, baxaban del Cuzco, de los Charcas, i Arequipa, diciendo, que el Rei no haria justicia, sino proveia de Juez, que conociese de los modos de proceder de los Pizarros, i desagraviaba a aquel Mancebo, que tenían oprimido. Y los que estaban en los Reies no pasaban menor necesidad, porque el Marqués havia echado de su Casa a Don Diego, fuese por escusar en ella, con su ocasion, el trato de los de Chile, o por otras causas: segun parecia, pudiera tomar otro expediente, para no acabar de irritar aquella Gente desesperada i despues le echaron de otras Casas, por adular al Marqués. Y Juan de Herrera, i Juan Bal-



Honoribus & premijs profectur Princeps, illi quoru ope Principatus adeptus est. Sc. 914. lib. 4. Hist

El Marqués Pizarro echó de su Casa a Don Diego de Almagro

Balsa, Amigos de su Padre, quitandose la máscara, movidos a compasion de verle en tanta desventura, le buicaron adonde estuviere, i le dieron de lo que tenían, i esta demonstracion dió animo a otros, para que honrandose de ser fieles a su Padre (por quien cada dia suspiraban) se juntasen con el sin respeto; de manera, que ya eran treinta, o quadrenta los que descubiertamente le acudian, i otros pasaban gran necesidad, cosa que no ignoraba el Marqués, i facilmente pudiera remediar, i lo que mas conviniera, con alguna buena ocasion ocupandolos, derramarlos; pues siendo Capitan General, tocaba a su Oficio entretener a todos los que no tenían otra manera de vida, sino la Milicia, en alguna forma, como se sustentasen: i en suma, no debiera descuidarse tanto de las obligaciones, i ejercicios de su Oficio; pero llegó la miseria a tanto, que Francisco de Chaves, Juan de Saavedra, Christoval de Sotelo, Salcedo, Don Alonso de Montemaior, Juan de Guzman, i otros famosos Capitanes, i Caballeros padecian la misma desventura: i aconteció entre doce no tener sino vna Capa, i quando salia vno, convenia que los otros se estoviesen en casa, i la Capa siempre servia, i su miseria se acrecentaba cada dia, porque no hallaban caridad con ninguno de los Vecinos de los Reies, o por respeto del Marqués, o por otras causas; i si algo les entretenia, era, que Domingo de la Presa, que de secreto amaba a las cosas del Adelantado, desde vn Pueblo, que tenia cerca de los Reies, con sus Indios los embiaba Maiz, Leña, i otras cosas, i cada vno puede pensar, que sentirian estos Hombres, viendo menospreciados, i pobres, sin vn techo adonde cubrirse, padeciendo tanto trabajo, i los otros viviendo en abundancia, i con faulto, con sumptuosas Casas, no solo para su habitacion, i regalo, sino para alquilar.

En este tiempo el Factor Illán Suarez de Carvajal, que era Teniente de Governador en el Cuzco, escribió vna Carta en cifra al Marqués, avisandole, que muchos de aquellos Soldados de Chile baxaban a los Reies, i que podria ser, que fuese con designio de intentar alguna novedad, que le suplicaba proveiese en ello con mirar por su Persona, o con divertirlos en algun premio, porque la desesperacion fuele

El Marqués Pizarro cuida con los de Chile.

Nunquam Dux inter mittat solita munia Scot. 13. lib. 1. Ann

Si Princeps odium effugere non potest, con temptum saltem omnibus modo dis evitare studeat. Sc. 67. lib. 1. Ann. 1.

Illán Suarez avisa al Marqués, que se guarde de los de Chile.

dár atrevimiento. Porque no lo creía, o porque no convino darle por entendido, no hizo nada. Estaba en este tiempo en los Reies Alonso de Alvarado, el qual tuvo algunas porfias con Francisco de Chaves, i con Gomez de Alvarado, de lo qual resultó, que Gomez tomó la mano en desafiar a Alonso de Alvarado, i saliendo mano a mano al Campo, el Marqués puso diligencia en estorvar la question, mostrandose muy favorable de Alonso de Alvarado, con que bolvió a perder la voluntad de Gomez de Alvarado (cosa mal entendida, segun el estado de las cosas) porque en lugar de honrar a este Caballero, i a todos los que havian servido igualmente, acrecentó el disgusto de los de Chile, i no procedió con la neutralidad, que conviene a los Governadores en tales casos, sabiendo cubrir sus afectos.

Partió Gonçalo Pizarro con los Poderes del Marqués su Hermano, como se dixo, para ser Governador de las Provincias de abaxo, abusando de la facultad, que tenia para renunciar en vno de sus Hermanos, o quien quisiese, la Governacion del Perú entera, i no para dividirla. Llegado, pues, Gonçalo Pizarro a la Ciudad del Quito, haviendo estado primero en San Miguel, Puerto Viejo, i Guayaquil, fue tambien admitido en el Quito: i entre tanto que iba caminando, llegó nueva a los Reies, que Patual de Andagoya se havia entrado en Cali, i por lo mucho que pesó de ello al Marqués, proveió por Governador de esta Ciudad, i de Ancerna a Ildro de Tapia, por apretada inteligencia con Antonio Picado, Secretario del Marqués; pero no tuvo efecto este negocio, i aunque fuera a ello el Tapia, no le recibieran, porque Jorge Robledo era bien quisto, i se hallaban bien con el. Gonçalo Pizarro, haviendo entrado llanamente en la Governacion, parecia, que ya quedaba puesto bastante impedimento a Sebastian de Belalcaçar, quando haviendo conseguido el cargo de aquellas Provincias en Castilla, bolviere a ellas, porque la intencion del Marqués era, que nadie, con Provisiones del Rei, ni sin ellas, gobernase vn palmo en aquel Nuevo Mundo, como lo mostró con Don Diego de Almagro, i con Diego de Alvarado. Y siendo Hombre enemigo de reposo, por la Informacion que Pedro de Añasco dió de los intentos de Sebastian de Belalcaçar, en descubrir

Desafio de Alonso, i Gomez de Alvarado

Conducit multū Duci exercitus, eos qui apud hostem in pericula se coniecerunt rutari Sc. 84. lib. 1. Ann.

Governadores de ben de set neutrales.

Gonçalo Pizarro va por Governador a las Provincias de abaxo.

El Marqués Pizarro, que intencion tuvo en embiar a su Hermano a las Provincias de abaxo?

Gonçalo Diaz de Pineda entrò en los Quixos.

Gonçalo Piçarro determinò de hacer la jornada de la Canela.

Don Antonio de Ribera Maeſte de Campo de Gonçalo Piçarro.

Franciſco de Orellana va à hallarſe en la jornada de la Canela.

Franciſco de Orellana Teniente General de Gonçalo Piçarro.

Canelos Arboles como ſon?

el Valle, que llamaban del Dorado, i por la Informacion, que le diò Gonçalo Diaz de Pineda, que havia entrado en la Provincia de la Canela, i los Quixos, i que mas adelante ſe decia, que ſe hallaban Tierras mui ricas, adonde andaban los Hombres armados de Pieças, i Joias de Oro, i que no havia Sierra, ni Montaña, deſeando de hacer alguna empreſa, digna de mucha gloria, i ocupar mucha Gente moça, i valeroſa, que havia en aquellas Provincias, determinò de hacer la jornada, i començò à proveer de Caballos, Armas, i de todo lo demàs que convenia, i en pocos dias juntò docientos i veinte Soldados de à Pie, i de à Caballo, i nombrò por ſu Maeſte de Campo à Don Antonio de Ribera, i por ſu Alferes General à Juan de Acoſta. Eſtando, pues, todo à punto, ordenò à Don Antonio de Ribera, que ſe fueſe adelante con la Vanguardia, à esperarle en la Provincia de los Quixos; i dexando en el Quito en ſu lugar al Capitan Pedro de Puelles, partiò Gonçalo Piçarro, publicando, que hacia eſta jornada, algunos acudieron para hallarſe en ella, i entre otros Francisco de Orellana, Caballero de Truxillo; con treinta Caballos fue en ſeguiimiento de Gonçalo Piçarro, el qual, habiendo partido del Quito, i atraveſado vna Sierra nevada mui fria, adonde ſe murieron mas de cien Indios de frio, caminò por vna Tierra de grandes Rios, i Arboledas deſpoblada, i abriendo camino con Hachas, i Machetes, haſta el Valle de Zumaque, treinta Leguas del Quito, adonde hallaron Poblaciones, i Vitualla.

Orellana, como iba tanta Gente adelante, paſò grande hambre en aquellas treinta Leguas, i al fin ſe juntò con Gonçalo Piçarro, i le hiço ſu Teniente General; i habiendo conſultado ſobre lo que ſe havia de hacer, ſe acordò, que Gonçalo Piçarro fueſe adelante con ſetenta Infantes Rodeleros, Arcabuceros, i Balleſteros, por ſer la Tierra fragola, i començò ſu camino al Oriente, llevando Guias de la Tierra; i habiendo caminado algunos dias, llegó à topar con los Arboles, que llamaban Canelos, que ſon à manera de grandes Olivos, i echan vnos capullos grandes con ſu flor, que es la Canela; coſa perfecta, i de mucha ſuſtancia: i Arboles tales no ſe haviam viſto en todas las Indias, i en todas aquellas Pro-

vincias contrataban con aquella Canela: la Gente vivia en pequeñas, i ruines Caſas, i apartadas, i era de poca raçon: tenian muchas Mugerres, i Gonçalo Piçarro preguntò, ſi ſabian, que en otra Tierra huvieſe de aquellos Arboles? Dixeron, que no; i que tampoco ſabian de la Tierra que havia adelante, porque no conocian ſino la que habitaban en aquellas eſpeſuras, i que fueſen adelante, que por ventura avria quien les dieſe la raçon que pedian; i enojado Gonçalo Piçarro de que no le reſpondian, como deſeaba, los bolviò à preguntar; i porque ſiempre eſtaban en el miſmo propoſito, los mandò atar, i que con fuego los atormentafen; i no ſolo mataron algunos de aquellos tristes con fuego, pero deſpedaçados de los Perros, quexandòſe dolorosamente, que morian ſin culpa, i que ſus Padres, ni ellos no haviam ofendido en nada; i mohino Gonçalo Piçarro de no hallar camino por donde paſar adelante, i que de los Indios no pudieſe tener luz, fue à dormir en vna Plaia de vn Rio, i fue tanta la lluvia, que creciò el Rio de manera, que ſi las Centinelas no aviſaran, ſe ahogaran todos: retirados à vnas Barrancas, ſin eſperança de hallar camino para ninguna parte, acordaron de bolver atras, para ver ſi hallarian el que deſeaban.

CAP. VII. Que Gonçalo Piçarro con grandes trabajos proſeguia ſu deſcubrimiento, i que Francisco de Orellana ſe apartò de Gonçalo Piçarro, i ſe fue el Rio abaxo.



U i arrepentido iba Gonçalo Piçarro, de haver emprehendido deſcubrimiento tan à ciegas, pues deſde el Cuzco, ò deſde mas ariba pudiera deſcubrir con mas luz de la que llevaba, i con todo eſo, ſin dár à entender ſu animo, le daba mui grande à la Gente; i bolviendo al Pueblo de Zumaque, no quiſo, que fueſen ſino al Pueblo de Ampuà, quatro Leguas de èl, i antes toparon con vn Rio, que por ſu hondura no hubo remedio de vadearle, ni paſarle, i llamando à los Indios, paſò en Canoas

Crueldad de Gonçalo Piçarro con los Indios de la Canela.

Gonçalo Piçarro no dà à entender à los Soldados ſu arrepentimiento.

el

el Señor del Lugar, al qual hiço Gonçalo Piçarro mui buen acogimiento, i le diò Peines, Tixerás, i otras coſillas, que los Barbaros mucho eſtiman: pidiòle raçon de los caminos, i poblaciones, que adelante havia, i arrepentido de haver ido allí, porque ſabia el mal tratamiento hecho à los otros Indios, porque no reſpondieron à ſu guſto, por no ſe ver en aquel peligro (aunque mintiendo) dixò, que adelante havia grandes poblaciones, con mui ricos, i grandes Señores. Alegres los Caſtellanos con eſtas nuevas, mandò Gonçalo Piçarro, que mirafen por aquel Señor, que no ſe les fueſe, i que lo hicieſen con diſimulacion, i aunque èl lo echaba de ver, tambien diſimulaba; i queriendo paſar el Rio por la parte mas angoſta, gran numero de aquellos Indios Montañeſes con ſus Armas ſe puſieron à defenderlo, pero haciendoles tirar algunos Arcabuçaços, viendoſe morir de muertes tan lubitas, con grandíſima grita deſampararon la deſenſa. Llegaron los Caſtellanos à vnas grandes Campañas raſas, pero luego ſe veian los Montes, i con pequeñas poblaciones, i poca comida. Ordenò Gonçalo Piçarro, que fueſen allí los que haviam quedado en el otro Pueblo: llegados, mandò à Don Antonio de Ribera, que fueſe à deſcubrir, i à veinte Leguas deſpues de haver paſado grandes Montes, eſpeſos, hallò vn Pueblo, que ſe llamaba Varco, con alguna Comida. En teniendo eſte aviſo Gonçalo Piçarro, fue con todo el Campo, i el Cacique ſe turbò de ver à los Caſtellanos, i à los Caballos, i quiſo huírſe, echandòſe en el Rio, por lo qual le mandaron echar priſiones, i à otros dos que haviam ido de paz, i el que havia dado noticia de las grandes Poblaciones, tambien llevaban conſigo, aunque no iba preſo. Los Indios, que vieron preſos à ſus Caciques, con muchas Canoas fueron armados, à procurarles la libertad, pero poco les aprovechò; i pareciendo, que aquel Rio, que ſe havia deſcubierto, que era mui grande, i que iba à entrar en el que llamaban Mar Dulce, que ſalia à la Mar del Norte, i que faltaba el ſervicio, que haviam ſacado del Quito, i que no le hallaban en la Tierra, ſeria bien labrar vna Barca, para llevar el Baſtimento. Diòſe cargo de ella à Juan de Alcántara, i

Cacique miente de miedo del mal tratamiento de Gonçalo Piçarro.

Los Caſtellanos de Gonçalo Piçarro van à vn Pueblo dicho Varco.

Gonçalo Piçarro labra vna Barca para navegar el Rio

brevemente fue hecha: caminando el Rio abaxo ſe topaban algunos Pueblos, i cantidad de Yuca, Maiz, i Guahabas, que no era poca ayuda; pero las muchas Cienagas que havia, i atolladeros, les daban trabajo, i por eſto les era forgoſo caminar con trabajo por el miſmo Rio, porque de aquellas Cienagas ſe hacian los Eſteros tan hondos, que convenia paſarlos à nado con los Caballos, i algunos ſe ahogaron con ſus Dueños. Los Indios de ſervicio buſcaban las Canoas eſcondidas, i hacian Puentes de Arboles, i ſe valian lo mejor que podian, i de eſta manera anduvieron por aquel Rio abaxo quatro i tres jornadas, i cada dia hallaban vno, ò dos de aquellos Eſteros, i à ſe començaba à ſentir el trabajo de la hambre, porque cinco mil Puercos que ſacaron del Quito, ià eran acabados. Los Caciques preſos, por miedo de la muerte, decian, que adelante avria Tierra poblada, i vn dia, que les pareciò que havia deſcuido, ſe echaron con la Cadena en el Rio, i ſe paſaron de la otra parte, ſin que los pudieſen tomar; i porque ſiempre afirmaban los Indios, que à quince jornadas ſe hallaria vn gran Rio, maior que aquel, con grandes Poblaciones, i mucho Baſtimento, mandò Gonçalo Piçarro à Francisco de Orellana, que fueſe à reconocerlo con ſeſenta Soldados, i que con brevedad bolvieſe con la Barca llena de Baſtimento, pues veia la gran falta en que ſe hallaban, i que èl ſeguiria con el Campo el Rio abaxo, i que por la mucha neceſidad en que quedaban, de èl ſolo ſiaba la Barca. Partió Francisco de Orellana con ſu Barca, en la qual iba Ropa de Gonçalo Piçarro, i de algunos, que la quiſieron embiar adelante, fue algunos dias navegando ſin hallar Poblado, i al cabo dieron adonde lo havia, i quiſieron bolver adonde haviam ſalido, pero pareciale coſa impoſible, por haver trecientas Leguas: i juſtificando Orellana eſto con algunas raçones, ſe determinò de paſar adelante, i diò en aquel gran Rio del Maraño, ò Mar Dulce, como algunos le nombran, i lo que en eſte viage le ſucedíò, ſe dirà adelante. Gonçalo Piçarro, ido ſu Teniente, quedò en grande anguſtia, por la hambre, por las continuas lluvias, por los Eſteros, por las eſpeſuras, i otras dificul-

Gonçalo Piçarro, i ſu Gente caminan con trabajo, i ſienten hambre.

Franciſco de Orellana va à reconocer vn Rio maior, de que ſe tiene noticia.

Franciſco de Orellana nombra ve con la Barca à Gonçalo Piçarro.

Franciſco de Orellana dà en el Rio Maraño.

ta-